

Presentación

Guardo un entrañable recuerdo de Flora Martínez, que fue mi profesora de danza clásica y de expresión corporal durante muchos años. Siempre admiré sus coreoformas aunque nunca, durante aquellos años, pude sentirme inclinada a bailarlas. Tal vez porque, en todo caso, lo que hubiera deseado era crear algo así. Pero no fue el caso, al menos hasta ahora. Reconozco que bailar una coreoforma no se parece en nada a lo que entendemos por “bailar”. Y esto lo reconocían las compañeras que integraban su grupo Koreia. Ella misma lo reconocía, y por eso exigía ese renunciamiento al “yo corporal” del bailarín para transformarse en algo distinto. El lento camino a esta experiencia, en la mía propia, se logra más fácilmente a partir de la expresión corporal. Flora misma me aconsejó ese camino, que transité un poco con ella, pero fundamentalmente con otros profesores, como Graciela Luciani.

Flora fue mi primera entrevistada, cuando recién comenzaba con la idea de dedicarme un poco a escribir sobre danza, allá por 1976. No tenía entonces el proyecto de publicar un libro sino de dar charlas ilustradas sobre los creadores de la danza moderna, en forma individual. Por eso, aunque las preguntas del cuestionario y mis inquietudes como entrevistadora fueron siempre básicamente las mismas, las llevaba en forma más desordenada. No volví a entrevistarla de modo formal porque consideré que no era necesario; ya me había dicho lo sustancial, y porque, según ella misma opinaba, había que ver los resultados de su propuesta.

Recuerdo muy especialmente, por aquellos años de grandes innovaciones en la danza argentina, donde muchos coreógrafos y bailarines afirmaban “estar la búsqueda” y eso era lo que presentaban, Flora nos decía repetidamente: “A la escena no hay que llevar las búsquedas sino los hallazgos”. Y su obra era, cada una de ellas, un perfecto resultado de su propuesta estética, que trascendía la danza, la música y la plástica como artes independientes, en una conjunción que hoy nos parece casi normal (aunque no muy extendida) pero que en esos años era algo realmente revolucionario.

Flora murió en 2006, y ya hacía años que estaba alejada del trabajo artístico; tuvo pocos seguidores estrictos. En los últimos años, las nuevas tecnologías proveen de recursos que Flora no conoció. También creo que, de haberlos conocido, no los hubiera aceptado, o por lo menos, no en su totalidad; todo debe pasar por la criba de lo que para ella era esencial: que el cuerpo del bailarín se consustanciara con la forma que surge de un objeto físico (las telas y sus complementos) y si bien la luz era muy importante, lo era más para el público que para las bailarinas (las integrantes de su grupo siempre fueron mujeres porque su alumnado era casi totalmente femenino).

Pero no se debe creer que Flora despreciaba el cuerpo humano como expresión para la danza. Al término de todas sus funciones había una coreografía muy sencilla, una especie de ronda, en homenaje a L. L. Zamenhof, el creador del esperanto. Ella decía que en sus viajes había experimentado la dificultad de manejarse con diferentes idiomas y por eso esa le parecía una propuesta genial. Cada bailarina tenía un traje compuesto por falda larga y armada y una blusa, con algún adorno en la cabeza, representando diferentes países (y lenguas) de modo muy sutil. Flora decía que el público quería “ver” a las bailarinas y que eso era comprensible. Me parecía una buena propuesta personal (la del idioma universal) plasmada en una especie de ronda de unidad (a pesar de las diferencias), y estéticamente lograda. Nunca logré obtener una fotografía de esa danza, no sé si las hubo y si se conservan.

La propuesta de Flora merece ser revisitada y trabajada, siguiendo su línea sin imitaciones serviles. Hubo algunos pasos que incluyo al final de este capítulo. Espero que continúen y se profundicen. Flora lo merece.

* * *

FLORA MARTÍNEZ

[Carta de Flora]

Buenos Aires, 9 de abril de 1976

Respuesta a solicitud de Celina Hurtado para la exposición y conferencia sobre Danza Moderna en Buenos Aires, 1976.

1. Adjunto folleto con antecedentes, comentarios periodísticos, etc. Teatros: Odeón, Nacional Cervantes, General San Martín, Nuevo Teatro, Auditorium de Mar del Plata, Solís (Uruguay) y otros.

2. Folletos.

3. Ciclo de espectáculos, actuación en televisión gira por países de Latinoamérica.

4. Me dedico a la danza y especialmente a la Coreoformografía. Creo que hay grandes valores: Oscar Aráiz, Iris Scaccheri, Margaria Bali, Irma Baz, Doris Petroni, y muchos otros que escapan a mi memoria en este momento.

5. Las fotos pertenecen a coreoformografía en colores y en blanco y negro. No espero la devolución de los folletos

Muy agradecida por la difusión de la actividad coreográfica en Argentina.

Flora Martínez

* * *

Respuesta al cuestionario

Coreoformografía

En Coreoformografía la danza comienza previa identificación de la bailarina con la forma. Dicha identificación no es una mera figura literaria sino que expresa una vivencia real. El bailarín pierde la noción de su cuerpo, deja de sentirse limitado por la superficie de su propia epidermis, para vivir dentro de los límites de la forma que está expresando. Al consubstanciarse con la misma, siente como si su yo llenara el volumen que abarca la forma, expandiéndose y difundiéndose en todo su interior. En otras palabras: debe identificarse con la forma, para lo cual debe poseer gran capacidad de concentración y lograr un estado de impersonalidad. Que asegure la expresión puramente plástica y desprovista de la influencia de contenidos personales que desvirtúen su esencia.

El danzarín vive un estado anímico especial, debido a que cuenta con nuevos medios expresivos y éstos le brindan un placer estético que trasmite al espectador. De aquí se desprende que la coreoformografía aspira a crear y transmitir belleza.

* * *

[De una presentación, Conjunto Koreia 1969]

Flora Martínez

Egresó de la Escuela Nacional de Danzas como profesora de Danza Clásica en 1937 y de Danzas Folklóricas Argentinas en 1951. En dicha Escuela es actualmente profesora de Danza Moderna. En 1944 integró el cuerpo de baile del Original Ballet Russe de W. de Basile. En 1960, en la Universidad de Utah y en el Connecticut College de EEUU estudió Composición con L. Horst, L. Hoving, y P. Koner; allí también estudió Danza Moderna con Martha Graham, José Limon y M. Cunningham; y Danza Creativa con V. Tonner.

Dictó clases de Expresión Corporal en el Teatro de la Alianza Francesa y Rítmica Corporal a profesores de música, en los Colegios San José y Santa Rosa.

Actuó en T.V. como bailarina pantomímica; y como coreógrafa en espectáculos organizados por la Dirección General de Cultura del Ministerio de Educación.

En 1961, con un conjunto de bailarinas, presentó en el Teatro Empire dos estudios: Plasticidad y Diseños, basados en lo que llamó “formas móviles”. Desde entonces trabajó sobre este principio hasta concretar y crear la actual Coreoformografía, que consiste en la animación de la materia, en sus infinitas formas y colores, indeterminadas y abstractas, que actúan se mueven y evolucionan rítmicamente que, sin limitación alguna, se transfiguran y transforman. En base a esta nueva escuela, organizó y realizó funciones en la Capital y Noroeste Argentino, con elogioso recibimiento del público y de la crítica periodística, afirmando definitivamente el promisorio horizonte que ofrece la Coreoformografía.

Ahora, con la creación y presentación del Ballet Blanc, que se incluye en este programa, incorpora a las formas movimientos y pasos de la Danza Clásica, brindando a ésta y a sus cultores –los bailarines y coreógrafos- nuevos medios expresivos y nuevas perspectivas, a cuya enseñanza y difusión se dedicará a principios del año próximo.

Conjunto Koreia

Integrado por bailarinas cuya formación artística comprende todas las técnicas y escuelas, pero especializadas en la técnica que exige la Coreoformografía, la que estudian y practican desde su primera presentación en público en 1961. En la Coreoformografía las danzarinas mantienen su cuerpo oculto en las formas abstractas, que animan, espiritualizándolas, tornándolas expresiva según su naturaleza y esencia, para lo cual deben dominar una técnica especial en cada caso.